

VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO

Rojas Yauri, Benjamín
Facultad de Teología
Universidad Peruana Unión
benjamin@teologia.edu.pe

Fecha de recepción: Julio 2012
Fecha de aceptación y versión final: Septiembre 2012

Resumen

Este artículo expone de forma clara y directa la situación de aquellos que experimentan alguna forma de violencia en relaciones amorosas previas al matrimonio. En base a un estudio documental, presenta las características de una persona violenta, las causas de la violencia en el noviazgo, los tipos de violencia que se presentan en ella y sus consecuencias, finalmente responde a la pregunta ¿Qué hacer frente a la violencia en el noviazgo?, con el objetivo de presentar alternativas prácticas para las personas que estén pasando por esta experiencia. El estudio concluye afirmando que la violencia terminará y los violentos tendrán su fin junto con ella.

Palabras clave: *Violencia, noviazgo, familia.*

“Y dijo 'Elohim a Noé: El fin de toda carne viene ante mí. Por cuanto la tierra se ha llenado de violencia a causa de ellos, he aquí los destruyo con la tierra”¹

Introducción

“¡Maldita! ¡Maldita!”, eran palabras que salían de labios de un airado joven y estaban dirigidas a una señorita que con gran pesar decía “¡No me entiendes, yo te amo!”. Mientras escuchaba, pensé en el futuro de aquella pareja, donde él la insultaba y al parecer ella pensaba que él tenía razón para hacerlo. Ella decía amar a quien le agredía y él agredía a quien con seguridad dijo amar hace un tiempo.

La violencia en el noviazgo, en algunos casos, es imperceptible. Si usted, amable lector, llega a identificar alguna señal de peligro en su noviazgo luego de leer este documento, busque ayuda inmediata, cuéntelo a alguien en quien confíe o a un profesional calificado. Recuerde que no son las causas de la violencia lo más trascendente en ella, sino las con-

1 Génesis 6:13. Sociedad Bíblica Iberoamericana, “Santa Biblia: La Biblia Textual”, (Nashville, Tennessee: B&H Publishing Group, 2010). En todos los textos a excepción de los que se mencione de forma directa se usará la versión de la Biblia Textual (BTX)

secuencias, que pueden incluso llegar al suicidio o al asesinato.

En este artículo se presentarán características, causas, tipos y consecuencias de la violencia en el noviazgo. Además, se plantearán alternativas viables que ayuden a superar esta problemática social. Antes de abordar el tema en sí, es necesario realizar algunas aclaraciones introductorias. Primero, es importante hablar de la violencia en el noviazgo porque ella “es una etapa clave para comprender cómo se va gestando la relación desigualitaria en la pareja”.² Segundo, es importante señalar que toda persona violenta que esté relativamente sana psicológicamente no es feliz por ser violento o violenta. Tercero, aunque la violencia masculina es la más frecuente, debemos eliminar de nuestra mente el mito de que la violencia es una característica exclusiva de los varones, pues cada día se hace más notorio lo que muy pocos querían reconocer en el pasado, que hay mujeres que pueden ser igual y aun más violentas que muchos varones. Cuarto, la violencia llegó a la

2 Martha Alida Ramírez Solórzano, *Hombres violentos: un estudio antropológico de la violencia masculina* (Guadalajara: Instituto Jalisciense de las Mujeres, 2003), 121.

existencia con el pecado, es decir, cuando Satanás dio origen al mal, también dio origen a la violencia.³ Y quinto, siempre hubo quienes superaron la violencia y la remplazaron por la paz, el *Shalôm*⁴ bíblico.

Características de una persona violenta

Si bien los genes y la herencia influyen en el carácter –como lo señala la señora White al decir que los padres “transmiten su propia perversidad de carácter como una herencia a sus

descendientes”⁵– las personas violentas no nacen violentas, se convierten en violentas. Hay libros que presentan extensos cuestionarios para identificar a un persona violenta,⁶ pero aquí, debido al espacio, no se verán todos esos detalles. Sin embargo, se puntualizarán algunos aspectos prácticos, sabiendo que para una prevención efectiva es importante identificar a tiempo a estas personas, con el objetivo de proporcionarles ayuda especializada.

Las características de una persona violenta pueden ser clasificadas en seis categorías, las referenciales, emocionales, sociales, cognitivas, comportamentales y morales.⁷ Es necesario resaltar que la identificación de alguna

104

3 Las Sagradas Escrituras nos dicen: “Estalló una batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles para luchar contra el dragón; y luchó el dragón y sus ángeles, pero no prevaleció, ni fue hallado ya en el cielo lugar para ellos”. Ap 12:7,8. Note que en esta traducción casi textual del griego, se puede notar que Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón, pero la violencia no fue originada por Miguel sino por el Dragón.

4 *Shalôm* es la transliteración de la palabra hebrea, שָׁלוֹם, cuyo significado es “paz, integridad, bienestar, salud”, en estrecha relación con lo anterior se encuentra el significado de prosperidad y paz en el sentido de una relación próspera entre dos o más personas. W. E. Vine, “שָׁלוֹם” en *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo*, ed. Colin Brown (Nashville, TN.: Editorial Caribe 1999).

5 Elena G. White, *Conducción del niño* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1991), 216.

6 Consue Ruiz-Jarabo Quemada y Pilar Blanco Prieto, *La violencia contra las mujeres: prevención y detección, cómo promover desde los servicios sanitarios relaciones autónomas, solidarias y gozosas* (España: Díaz de Santos, 2004), 180-186.

7 Bisquerra divide las categorías en cuatro, las emocionales, sociales, cognitivas y comportamentales. Rafael Bisquerra Alzina, *Educación para la ciudadanía y convivencia, el enfoque de la educación emocional* (Madrid: Wolters Kluwer España S.A., 2008), 114-116.



de estas características no convierte a una persona en un peligro eminente. Es la posesión simultánea de varias de ellas lo que debe activar su sistema de alarma. A continuación presento algunas de las características de una personalidad violenta, en el contexto de las categorías anteriormente mencionadas:

1. Características referenciales:

Son aquellas en las que el joven no ha tenido una participación voluntaria, las causas de la violencia deben ser buscadas en su entorno social.

1.1. *Antecedentes violentos:* El hogar donde se crió era violento. El individuo creció viendo roles rígidos, con la idea que hay cosas que únicamente pueden ser hechas por él, y hay otras que deben ser hechas solo por la mujer.

1.2. *Ausencia de afecto emocional:* En su infancia, la persona no recibió afecto emocional. Es decir, el padre –pues es más común que el varón tenga este comportamiento en nuestra cultura–, o sus padres no manifestaron sus senti-

mientos de amor a través de caricias, besos, abrazos, etc.

1.3. *Motivación a la violencia:*

Es el caso de personas que fueron motivadas por sus padres, o por quienes los rodearon, a tener comportamientos violentos para defenderse o mostrar su valor.

1.4. *Marginalidad:*

Es un aspecto muy influyente en la actitud violenta de una persona, pero no es determinante.⁸ Cuando se habla de marginalidad, se hace referencia a aquellos individuos que crecieron en un

8 Ulriksen, nos recuerda que fácilmente se puede concluir que la pobreza, muchas veces entendida como marginalidad, está directamente relacionada con la violencia, pero ello no necesariamente es así, pues son otros factores unidos a la pobreza los que alientan la violencia. Maren Ulriksen de Viñar, “Marginación y violencia en la escuela,” en *Niños fuera de la ley: niños y adolescentes en Uruguay: exclusión social y construcción de subjetividades*, ed. Mario Torres (Montevideo: Ediciones Trilce, 2005), 106. En el mismo material Mario Torres nos dirá “La agresividad y la violencia son productos complejos de la marginación económica, social y cultural y deben abordarse como otros síntomas de la descomposición social”. *Ibid.*, 36.

ambiente hostil, plagado de pandillas y delincuentes.

2. Características emocionales:

Son aquellas en las que el individuo tiene una participación activa porque se trata de tendencias que se encuentran su propia personalidad.

2.1. Incapacidad para regular la ira, la tristeza, la depresión, y las frustraciones.

2.2. Falta de empatía, es decir una manifiesta incapacidad para identificarse mental y afectivamente con el estado de ánimo de otro.

2.3. Insensibilidad emocional.

2.4. Manifestaciones de crueldad.

2.5. Actitudes temerarias e imprudentes.

2.6. Ausencia de temor.

3. Características sociales:

Hay una mayor propensión hacia la violencia entre quienes manifiestan las siguientes características sociales:

3.1. Pertenencia o identifica-

ción con alguna subcultura,⁹ es decir, grupos sociales juveniles que no aceptan las normas de conducta del grupo social mayor.

3.2. Ambición de poder. Búsqueda incesante por poseer el control sobre sus semejantes.

4. Características cognitivas:

4.1. Evidencias de pensamiento negativo.

4.2. Evidencias de pensamiento paranoide.

4.3. Coeficiente intelectual superior a lo normal unido al bajo rendimiento académico.

⁹ Las subculturas son grupos sociales que muchas veces también han sido llamados anticulturas, entre ellas se encuentran grupos conocidos bajo los siguientes nombres o siglas: EMO, punk, metaleros, góticos, skinheads, neonazis, hip-hoperos, skates (aquellos que usan los patines), bikers (aquellos que andan en motocicletas), etc. Para leer más al respecto, véase. Pere-Oriol Costa, José Manuel Pérez Tornero y Fabio Tropea, *Tribus urbanas, el ansia de identidad juvenil : entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia* (Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A., 1996), 59-126.

4.4. Falta de motivación por el aprendizaje o el desarrollo académico.

4.5. Rechazo a la escuela y educadores.

4.6. Uso de su creatividad de forma negativa.

5. Características comportamentales:

5.1. Consumo de alcohol o drogas.

5.2. Tendencia a colocarse continuamente en situaciones de riesgo.

5.3. Proceder delictivo.

5.4. Vandalismo.

6. **Características morales:** Son aquellas que están relacionadas a la fe y a la práctica religiosa. El mayor problema en esta categoría es la falta de conciencia moral, es decir, la persona no distingue entre el bien y el mal, no entiende el propósito de Dios para su vida o, si lo entiende, esa comprensión no tiene ninguna influencia en su vida cotidiana.

Causas de la violencia en el noviazgo

La violencia es parte de este mundo de pecado. Aunque algunos sostienen que la violencia es el resultado de la ira,¹⁰ desde el punto de vista bíblico, tanto la ira como la violencia tienen una sola fuente, Satanás. Elena de White dice al respecto:

“¡Oh, si la familia humana tan solo pudiera ver los resultados del pecado en la transgresión, violencia y crimen que existen en el mundo! ¡Si pudiera ver la transformación de los hombres de la imagen de Dios a la semejanza de Satanás!”.¹¹

Por lo tanto, la causa motriz o de origen y la causa final o de propósito –en este caso, hacer que el hombre pierda por completo la imagen de Dios y refleje perfectamente la imagen de Satanás– son encontradas en este ser que trajo

10 El Diccionario de la Real Academia Española coloca a la violencia como siendo parte de la ira, además coloca como hermanas de la violencia e hijas de la ira a la venganza, enojo, indignación, pasión, furia, saña y encono. *Diccionario de la lengua española: Real Academia Española*, 22da ed. s.v. “ira”, “violencia”.

11 Elena G. White, *A fin de conocerle* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1991), 69.



miseria y dolor al mundo. Ahora bien, decir que Satanás es la causa de la violencia no es suficiente, es necesario especificar los medios que utiliza para alcanzar sus malignos propósitos. Veamos algunos de ellos:¹²

1. La sociedad, específicamente la juventud, por lo general, solo refleja la condición social que los rodea.
2. La ausencia de normas claras, en los hogares. Los padres hacen una cosa y exigen otra de sus hijos, el resultado inevitable es que muchos hijos no saben con claridad qué es lo que se espera de ellos.
3. Las familias desestructuradas, debido al divorcio, la muerte de alguno de los cónyuges, o por alguna otra razón.
4. La falta de supervisión de los padres. Éstos no saben el paradero ni las acciones de sus hijos.
5. Relaciones signadas por la violencia entre los padres.
6. La baja autoestima, que lo lleva a reaccionar violentamente

¹² Las ideas fueron extraídas de Bisquerra Alzina, 113.

en búsqueda de valorización.

7. Problemas emocionales no resueltos.
8. Práctica de juegos o deportes violentos.
9. Visualización continua de violencia en la *mass media* (TV, DVD, Internet, y otros medios auditivos y visuales que nos provee la tecnología).

Recordemos que solo una característica no es la causa de un comportamiento violento. En realidad, una personalidad con una marcada tendencia hacia la violencia es la consecuencia de una fatal combinación de varias de estas características, o de todas ellas.

Siendo que el noviazgo es un período de preparación para el matrimonio, es necesario estar atentos al perfil emocional, psicológico y espiritual de la persona con la que se quiere establecer planes más concretos para el futuro. Es necesario decirlo, aunque parezca una perogrullada: el que elige como novio o novia a una persona violenta, tendrá un noviazgo violento. La violencia en el noviazgo es consecuencia de la elección defectuosa que se hace

del novio o novia, Clark Warren en su libro *Cómo hallar el amor de tu vida*, presenta siete principios para evitar una mala elección y diez principios para hacer una correcta elección. El último principio para evitar una elección defectuosa trata sobre el mal carácter; dice él: “las características de la personalidad como las mencionadas rara vez desaparecen”.¹³ Más adelante mencionaremos cómo Dios puede transformar las características negativas de la personalidad pero, por ahora, es necesario dejar claro que uno tiene libertad para elegir entre una persona de buen carácter o una de mal carácter. En última instancia, la primera y la más importante causa de la violencia es el pecado, pues tan cierto como hay un Dios de amor que desea formar parejas que gocen de felicidad, existe un ser malévolo que desea formar parejas que sufran para luego deleitarse viéndolos en tal condición. Elena G. de White escribió algunas palabras sobre la violencia. Aunque ellas no se refieren de forma directa a la violencia en el noviazgo, nos remiten a la causa de todo tipo de violencia:

13 Neil Clark Warren, *Cómo hallar el amor de tu vida: diez principios para escoger al cónyuge adecuado*, trad., Silvia B. Fernández (Miami, FL.: Editorial Unilit, 1994), 29.

Tiemblo especialmente por las madres cuando las veo tan ciegas... Ven a Satanás que está trabajando en el niño caprichoso aun cuando tenga pocos meses de edad. Lleno de ira rencorosa, Satanás parece poseerlos completamente. Sin embargo, quizá haya en el hogar una abuela, una tía o algún otro pariente o amigo que procure hacer que crea al padre que sería una crueldad corregir a ese niño; cuando precisamente lo opuesto es verdadero; y la mayor de las crueldades es permitir que Satanás se poseione de ese tierno e indefenso niño. Satanás debe ser reprochado. Debe quebrantarse su dominio sobre el niño. Si se necesita la corrección, sed fieles y leales. El amor de Dios, la verdadera compasión por el niño, inducirán al fiel cumplimiento del deber.¹⁴

Así obra [Satanás] cuando tienta a los hombres a vender el alma por la bebida. Toma posesión de cuerpo, mente y alma, y ya no es el hombre, sino Satanás quien actúa. Y la crueldad de Satanás se expresa al alzar el borracho su mano para golpear sin misericordia a

14 White, *Conducción del niño*, 271.

la mujer a la cual ha prometido amar y proteger por toda la vida. Los actos del ebrio son una expresión de la violencia de Satanás.¹⁵

Entonces, dependiendo de los puntos de vista y creencia, las causas de la violencia pueden ser muchas o puede ser una, y en un intento de resumir todo lo dicho, se podría afirmar que la violencia genera violencia.

Tipos de violencia en el noviazgo

Chico Robles en su libro *Lo que usted debe saber antes de dar el sí*, nos presenta algunos datos alarmantes sobre violencia familiar en el Perú¹⁶ y una lista detalla-

15 Elena G. White, *La temperancia* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991), 29.

16 Según el Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual (PNCVFS) del Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social del Perú: 1) Una de cada dos mujeres de 15 a 49 años de edad ha sufrido alguna vez violencia física por parte de su pareja, 2) Las relaciones extramatrimoniales son recurrentes en las parejas con problemas de violencia, 3) A mayor nivel de instrucción, menor violencia física y mayor violencia psicológica, 4) Las mujeres creen que la situación de violencia por parte de la pareja cambiará después del matrimonio o unión, 5) La mitad de las denun-

da de las formas en las que ella se manifiesta.¹⁷ Veamos:

1. Revisar la correspondencia física o electrónica de la pareja sin autorización.
2. Hacer todo lo posible para alejar a la pareja de sus antiguas amistades, llegando a prohibirle el encontrarse o conversar con ellos.
3. Absorber todo el tiempo y la energía de la pareja.
4. Insultar o lanzar improperios contra la pareja.
5. Demostrar celos intensos.
6. Manipular con mentiras.
7. Obligar a usar cigarrillos, licor, drogas u otros estupefacientes, mediante chantajes o mecanismo conocidos como

cias recibidas en los Centros de Emergencia de la Mujer (CEM), consignan que las mujeres han recibido amenazas de muerte por parte de su pareja. Citado en. Arnulfo Chico Robles, *Lo que usted debe saber antes de dar el sí* (Lima: Editorial Imprenta Unión, 2010), 40.

17 Chico dice: "La violencia puede adoptar muchas formas, y a veces hasta puede ser de manera muy sutil en el noviazgo". *Ibíd.*, 39.

psicología barata.¹⁸

8. Promover la práctica del sexo precoz. Entendiendo como sexo precoz a la práctica sexual fuera del compromiso matrimonial.
9. Motivar la práctica de conductas de riesgo.

No obstante lo mencionado, es necesario que hable de la violencia sexual como un tópico aparte, ya que en el noviazgo, ésta es la forma de comportamiento violento más común en las parejas. Para darse no es necesario que la pareja esté compuesta por un adulto y un menor, ni por dos menores, la realidad es que la violencia sexual en el noviazgo puede ser experimentada por niños, adolescentes, jóvenes y aun adultos, pues hay estudios que han demostrado que una gran cantidad de personas de más de cuarenta años de edad sufren violencia sexual por parte de sus parejas (novios, no esposos).¹⁹ Lo

18 Bisquerra Alzina, 113.

19 “La violencia durante el noviazgo no se limita a las mujeres jóvenes, puesto que diversos estudios han puesto de relieve que, de modo similar a éstas, más del 65% de mujeres de más de 40 años de edad documentaron tocamientos y relaciones sexuales no deseadas durante el noviazgo.” Robert B. Taylor, *Medicina*

que se debe entender es que la violencia sexual en el noviazgo, no es solo forzar la relación sexual. En el noviazgo la violencia sexual puede tomar varios matices y grados, veamos algunos hechos puntuales:

1. Llevar a la novia o novio –sin importar la edad de él o ella– a ver una película erótica o de sexo explícito.
2. Contarle sobre experiencias sexuales vividas o hablarle de sexo sin los cuidados respectivos, sin la supervisión adecuada y en el lugar y tiempo equivocado.²⁰
3. Tocar o besar zonas íntimas de la pareja, con consentimiento o sin consentimiento, ello provocará la sensación de culpa e infidelidad en ambos.
4. Desnudar a la pareja, con el único aparente motivo de observar.

de familia: principios y práctica, trad., José Antonio Domínguez Delgado et al., 6ta ed. (Barcelona: Masson S.A., 2006), 288.

20 Debe recordarse que los novios tendrán que hablar de sexo, sin embargo esto deberá ocurrir bajo la supervisión de quién dirija los cursos prematrimoniales y como se puede sobreentender, en la etapa previa al matrimonio.

5. Masturbarse mutuamente, o solo a uno de ellos.
6. Practicar el sexo oral o anal. Muchos lo hacen porque creen que a pesar de ello la persona todavía conserva su virginidad, terrible error.
7. Fotografiar a la pareja en ropa íntima o en situaciones indecorosas (por ejemplo: con ropa pero en una posición sexual). Recuerde que permitir este tipo de abuso puede convertirse en un gran problema de chantaje en el futuro.

112

La lista todavía podría ser más extensa. Sin embargo, no es posible terminar esta sección sin mencionar que algunos estudios han revelado que la mayor cantidad de mujeres que sufren de violencia en el noviazgo y en el matrimonio, son aquellas que iniciaron sus relaciones amorosas y sexuales a más temprana edad.²¹ Debido a ello es necesario que se piense seriamente en la edad ideal para iniciarse en una relación amorosa y que se huya de cualquier tipo de violencia en el noviazgo, y principalmente de la violencia sexual, ya que todos los tipos de violencia tienen conse-

cuencias indeseables, pero las de la violencia sexual son las peores.

Consecuencias de la violencia en el noviazgo

Son muchas las consecuencias de la violencia, que van desde el crear una cadena de generaciones violentas hasta la muerte de uno o más individuos. Pero, sin duda alguna, una de las mayores consecuencias de la violencia en el noviazgo es la violencia en el matrimonio. Algunos estudios señalan que del 100% de mujeres casadas que son violentadas por sus parejas, el 13% sufrió de violencia por primera vez en el noviazgo.²² Sin embargo, estos datos globales varían de un lugar a otro, pues en Chile, cuya realidad es bastante semejante a la del Perú, se sabe que el 70% de los problemas de violencia doméstica se iniciaron en el noviazgo.²³ Por lo tanto, reafirmamos lo dicho, la violencia en el matrimonio se inicia con la violencia en el

22 “Cuando existe violencia en la pareja, ésta suele comenzar en los primeros años de la relación, incluso durante el noviazgo”. María Teresa Traverso, *Violencia en la pareja: la cara oculta de la relación* (Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo, 2000), 27.

23 *Ibíd.*, 14.

21 Taylor, 288.



noviazgo, ésta se puede presentar en cualquiera de sus formas, pero siempre en el noviazgo será en menor grado.

Otra importante consecuencia de la violencia en el noviazgo, es la inseguridad y desconfianza que sufre la persona que ha sido violentada, pues luego de una experiencia de abuso por parte de quien le dijo que la amaba, inevitablemente nacerán en su mente la duda y la desconfianza. Pero todo ello puede ser superado pues, como veremos luego, hay esperanza.

Una consecuencia –y sin lugar a dudas la mayor–, de la que muy pocas veces se habla, tiene que ver con la primera que he señalado, la formación de matrimonios violentos. El matrimonio es para toda la vida, y elegir como cónyuge a una persona violenta es una decisión personal que no es aprobada por Dios. Elena G. de White al abordar un caso de violencia doméstica dijo: “Ud. se ha sentido aterrorizado por la violencia de su esposa, pero debe seguir la senda de la rectitud y la verdad, la justicia y la sabiduría, siempre en el temor de Dios. Satanás ya se regocija por su éxito”.²⁴

24 Elena G. White, Testimonios acerca de conducta sexual, adulterio

Es probable alguien pueda pensar: “*Si me caso con alguien que se convierte en un ser violento y que pone en riesgo mi integridad física, ¿Será que es la voluntad de Dios que continúe con el matrimonio sin importar las consecuencias?*”. La respuesta a esta pregunta es un rotundo “NO”. Dios no acepta el divorcio por otro motivo que no sea la infidelidad. La separación física y legal no significa que la persona esté libre para formar un nuevo hogar, pues mientras no exista adulterio, ninguno de los dos estará realmente libre desde el punto de vista bíblico. Dios todavía los considera una sola carne y tendrán que mantenerse solos. Sobre esto es muy esclarecedor leer lo que dice Elena G. de White:

“Una mujer puede estar legalmente divorciada de su esposo por las leyes del país y sin embargo no estar divorciada a la vista de Dios ni según la ley superior. Solo un pecado, el adulterio, puede hacer al esposo o a la esposa libres del voto matrimonial a la vista de Dios”.²⁵

Las consecuencias de la violencia en el noviazgo no son pasajeras y temporales, ellas –depen-

y divorcio (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991), 87.

25 *Ibíd.*, 88.

diendo de la decisión que tome la persona violentada- pueden acompañar a la víctima por el resto de su vida, pues la violencia deja huellas que son imborrables desde el punto de vista humano, pero en Dios siempre hay esperanza.

Qué hacer frente a la violencia en el noviazgo

Lo primero y más importante es recordar que si no se desea vivir la terrible experiencia de la violencia matrimonial, es necesario tomar la decisión de no casarse con alguien que manifestó actitudes violentas durante el noviazgo. Es necesario estar atentos a esas conductas violentas que suelen ser imperceptibles durante el noviazgo, pero que con seguridad se acentuarán en el matrimonio.

Lo segundo es estar consciente que la violencia al ser originada por un ser superior, Satanás, nunca podrá ser solucionada por seres humanos. Los terapeutas, psicólogos o profesionales del área pueden contribuir a maquillar, encubrir y muchas veces hasta justificar la violencia de alguien, pero el verdadero cambio solo puede venir por la intervención de otro Ser, superior al primero,

Dios. Mientras no exista una verdadera conversión, una persona violenta nunca podrá cambiar, no importa cuán sinceros sean sus propósitos ni cuán firmes sus convicciones.

En tercer lugar, si a pesar de saber las consecuencias alguien decide unirse con una persona violenta, Dios no lo impedirá. “Dios no violenta nunca la conciencia; pero Satanás recurre constantemente a la violencia para dominar a aquellos a quienes no puede seducir de otro modo”.²⁶ Sin embargo, la carga de un matrimonio infeliz es una cruz de la que no habrá un libramiento fácil. Es probable que sea una carga que se tenga que llevar hasta el final de la vida, incluso que el peso cada día sea mayor, pues la violencia no disminuirá sino que ella aumentará cada día, Como dice White: “La violencia que llena la tierra excederá a la que existió antes de la destrucción del mundo antiguo”.²⁷

Cuarto, el victimario debe recordar que aunque su condición

26 Elena G. White, *El conflicto de los siglos* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1991), 649.

27 Elena G. White, *Alza tus ojos* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1991), 365.

para la sociedad pueda tener alguna explicación, ya sea por tener un origen vinculado a la marginalidad o por haber pertenecido a una familia disfuncional, la realidad es que se trata de un problema fundamentalmente espiritual, pues “a medida que los hombres se alejaban de Dios, los atributos divinos: la justicia, la pureza y el amor, fueron reemplazados por la opresión, la violencia y la brutalidad”.²⁸ La única esperanza está en la promesa bíblica: “vuélvete en amistad con Él para que todo te vaya bien y tengas paz”.²⁹ Elena G. de White declara:

“Siempre que los hombres rechazan la invitación del Salvador, se entregan a Satanás... Y a causa de esto la violencia y el crimen se han difundido por toda la tierra... Satanás induce a los hombres a cometer males siempre peores, hasta provocar completa degradación y ruina. La única salvaguardia contra su poder se halla en la presencia de Jesús. Ante los hombres y los ángeles, Satanás se ha revelado como el enemigo y destructor del hombre; Cristo, como su amigo y

libertador. Su Espíritu desarrollará en el hombre todo lo que ennoblece el carácter y dignifica la naturaleza. Regenerará al hombre para la gloria de Dios, en cuerpo, alma y espíritu”.³⁰

Para vencer definitivamente todo rasgo de violencia en el corazón humano, es necesario que el hombre permita que Dios obre una transformación en su corazón, porque aunque “Satanás es el dios de este mundo [y] su influencia está encaminada a pervertir los sentidos, dirigir la mente humana hacia el mal y conducir a sus víctimas a la violencia y el crimen... la obra de Cristo es quebrantar el poder que Satanás ejerce sobre los seres humanos”.³¹ La esperanza de una liberación plena de una actitud violenta únicamente está en Dios, quien obra por medio del Espíritu Santo.

Finalmente, la promesa bíblica es que la violencia no durará para siempre. La violencia muy pronto llegará a su fin. La violencia en el noviazgo o cualquier

28 Elena G. White, *Patriarcas y profetas* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1991), 114.

29 Job 22:21, paráfrasis que mantiene el sentido original del autor.

30 Elena G. White, *El deseado de todas las gentes* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1991), 309.

31 Elena G. White, *La fe por la cual vivo* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1991), 314.

otra forma de violencia muestran el poder que Satanás tiene sobre el hombre, pero pronto Dios pondrá las cosas en su lugar y ya no habrá muerte, sufrimiento ni dolor, pues todo ello será cambiado por vida eterna, satisfacción y dicha. Elena G. de White dice al respecto:

“A causa de sus frecuentes triunfos, Satanás se está tornando más atrevido y desafiante en su rebelión contra Dios... En cada tumulto hay ángeles malos que trabajan para excitar a los hombres a cometer actos de violencia. . .

116

La perversidad y la crueldad de ellos llegarán a tal grado que Dios se revelará en toda su majestad. Muy pronto la maldad del mundo habrá llegado a su límite, y como en los días de Noé, Dios derramará sus juicios.”³²

Cualquiera sea la condición del hombre, ya sea víctima o victimario, se debe tener presente que Dios pondrá fin a la violencia, y aunque no todas las víctimas gozarán de la aprobación del Señor en ese momento – pues para ser un hijo de Dios que alcance la salvación no hay que ser únicamente una vícti-

ma de la violencia – con seguridad ningún victimario podrá alcanzar misericordia y clemencia en aquel día, pues como dice la palabra del Señor, si hemos de arrepentirnos y buscar una transformación, esto debe hacerse hoy.

¡He aquí ahora el tiempo
aceptable!
¡He aquí ahora el día de
salvación!
(2 Co 6:2)

32 White, *Alza tus ojos*, 332.

